

A detailed black and white image of marbled paper. The pattern consists of intricate, swirling, and veined lines of varying thicknesses, creating a complex, organic texture. The colors are primarily black, white, and various shades of gray, giving it a high-contrast, almost abstract appearance. The pattern flows across the entire frame, with some areas appearing more dense and others more open.

PQ
6503
B4L4
1761

Librería Puvill

LIBROS ANTIGUOS

Boters, 10-BARCELONA-2 (España)

103
125

Digitized by the Internet Archive
in 2009 with funding from
Ontario Council of University Libraries

COMEDIA
(QUE NO LO ES)
BURLESCA,
INTITULADA:
LLAMENLA
COMO QUISIEREN.

SU AUTOR
ELLA LO DIRÁ;
Y POR SI LO CALLA: DE
Don Joseph Joachin Benegas y Luján, &c.

Se incluye al fin de ella el Saynete de
El Amor casamentero.

SEGUNDA IMPRESSION.



Con licencia : En Madrid , en la Imprenta de Francisco Xavier García , calle
de los Capellanes. Año 1761.

*Se hallará en la Librería de Joseph Mathías Escribano , frente de las
Gradas de San Phelipe el Real.*

A L L E T O R.

Jornadas tan limitadas
solo yo las escribí,
porque me hallo viejo, y
no estoy yà *para Jornadas.*
Perdonen mis humoradas,
porque mi Numen, tal qual,
gusta de gastar su sal,
y à lo festivo se inclina;
pero no soy tan gallina,
que me complazca *el corral.*

PQ

6503

B4L4

1761



770910 -

COMEDIA BURLESCA, LLAMENLA COMO QUISIEREN.

INTERLOCUTORES:

<i>El Conde de : No se sabe.</i>	✿ <i>Don Diego.</i>	✿ <i>Un Agente.</i>
<i>La Condesa su muger.</i>	✿ <i>Mequetrefe , Gracioso.</i>	✿ <i>Un Letrado.</i>
<i>Doña Leonor.</i>	✿ <i>Un Poeta.</i>	✿ <i>Un Dotor.</i>
<i>Don Juan de Cevallos.</i>	✿ <i>Page primero.</i>	✿ <i>Un Pastelero.</i>
<i>Una Viuda.</i>	✿ <i>Page segundo.</i>	✿ <i>Musicos.</i>

JORNADA PRIMERA.

Sale el Conde con Ropilla , Capa , y Golilla como vistiendose: Mequetrefe , y los dos Pages ; el primero de estos, teniendole el espejo; el segundo, con una vandeja grande , y en ella la espada , la pretina , los guantes , y el sombrero : previniendo , que al mismo tiempo que el Conde vaya tomando los adornos referidos , han de cantar dentro por su orden lo que se sigue.

Music. **A**L espejo se mira
todo penoso,
y con ser tan mirados,
siempre son locos.

Cond. Què cortefanos ! què atentos
los Musicos me divierten!

Pag. 1. Mucho en la letra te advierten.

Cond. Denle al Ingenio doscientos.

Pag. 1. Eres hombre singular,
y gustas de los primores.

Cond. Hijo mio , los Señores
hemos menester honrar.

Toma la pretina , y cantan.

Music. La pretina le pone

muy en cintura,
reparen , aunque Conde,
cómo se ajusta.

Cond. Es hombre de habilidad.

Meq. Como habilidad le sobre,
no le faltará lo pobre.

Cond. Pero tendrá calidad.

Toma la espada.

Music. Es un Cielo esse gancho
para tu espada:
apenas en él entra
quando descanfa.

Cond. A mi espada la ha notado
de pacifica el Poeta,

Comedia Burlesca,

4
y como no fuera quieta;
no la diera yo mi lado.

Toma los guantes.

Musfe. Yà se pone los guantes;
miren si es bobo,
puesto que unos pellejos
reservan otros.

Cond. Bello decir!

Pag. 2. Son verdades.

Cond. Claro ingenio! digo? he?

Meq. Es mucho, que guste de ap.
que le digan claridades.

Toma el sombrero.

Musfe. Yà se pone el sombrero,
yà và marchando;
guiele Dios à donde
no haga mas daño.

Pag. 1. Que es de un conjuro aseguro
el concepto.

Cond. Majadero,
bien has reparado, pero
lo demàs no es del conjuro.
Mequetrefe?

Meq. Esto es peor. *apart.*

Cond. Ven conmigo. No salgais.

A los Pages.

Pages. De un Mequetrefe gustais?

Cond. Pues digo: no soy Señor?

*Vanse los Pages, (para ellos) y el
Conde, y Mequetrefe entran sin de-
tenerse por un lado, y salen por
otro, y dicen, passeandose:*

Meq. Quando mi ama la Condesa
està en batida, señor,
no ir tù à su lado es rigor.

Cond. Con mi muger? buena es essa.

Meq. Por què à la caza no has ido
quisiera solo saber?

Cond. Caza mas una muger
quando yà sin su marido.

Meq. No vès, que escurre la vola,
y và gustosa sin tí?

Cond. Dexala, mejor và así,
que bien se puede andar sola.

Meq. Repara, que es tu Parienta.

Cond. Esto à risa me provoca.

Parienta? pues què me toca?

Meq. Tù lo fabràs, si te tienta.

Cond. Mequetrefe, gloria à Dios,
(contempla si logro poco)

ni me toca, ni la toco,
que somos calvos los dos.

Meq. Con razon fereis notados,
si alguno las calvas vè.

Cond. Pues hay otra cosa, que
Títulos descabellados?

Meq. Que à un Cimiterio los echen
por calaveras, recelo.

Cond. Aunque no les cubre pelo,
yà querrà Dios, que pe'echen.

Meq. Hace fuerza.

Cond. Bien me fundo.

Meq. Por fin eres Cavallero.

Cond. Es verdad; mas lo primero
es ir uno con el mundo.

Meq. El es loco, y si tu quieres
ir con el:::-

Cond. Yà te desmandas.

Meq. En fin, dime con quien andas,
que yo te dirè quien eres.

Y así, señor, con tu esposa,
repito, que debes ir.

Cond. Al mundo debo seguir.

Meq. Es empresa peligrosa.

Cond. Esto es lo que debo hacer,

esto harè, y en esto estoy;
y pues con el mundo voy,
cómo he de ir con mi muger?

Meq. Pero sin sentir infiero,
que al cazadero llegamos.

Cond.

Cond. Eſſo dices ? pues huyamos.

Meq. Y de quien?

Cond. Del cazadero.

Detienele el Gracioso, y dicen dentro:

Dentr.voz. Al monte, al monte.

D. Dieg. Callad;

y pues la Condesa à caza
vestida de Corte viene,
digan todos : A la falda.

Tod.dentr. Pues à la falda, Monteros.

Condes. Por alli un barbo se escapa.

Leon. Por allà la fiera trucha.

Condes. Ataja la fiera, ataja.

Meq. Truchas, y barbos?

Cond. Què dices?

Meq. Que son fuertes de varios.

Cond. Pues no vès, que yà en los Rios
hay capones, y perdices?

Meq. Mira que seràn hablillas.

Cond. No lo son.

Meq. Tiempos fatales,
quando aun los irracionales
se salen de sus casillas!

Dentro la Condesa.

Condes. Fatigada me hallo yà,
aunque no he muerto ni un Pez.

Leon. Pues dexarlo hasta otra vez.

Tod.dentr. Al valle.

Cond. Yà estàn acà.

Salen la Condesa, y Doña Leonor con
vestidos de Corte, y escopetas:

Don Diego, y los Monteros
con venablos.

Condes. Vos en el valle?

Cond. Sí, pues
quise mostrar lo rendido. (do,

Condes. Valle en que se halla un mari-
valle de lagrimas es.

Cond. Que has cazado se conoce.

Què barbos traes?

Condes. Fuerte pena! ap.

Para traer una docena
no me faltan sino doce.

Dieg. Bello tino!

Leon. Gran destreza!

Cond. Es de lo que no se viò.

Condes. No tengo segunda yo.

Cond. En esso està la nobleza.

Mas yà que la gente toda
està junta, y soy discreto,
quiero con todo secreto
daros cuenta de una boda.

Condes. Es notable impropiedad,
y así dexalo por mi,
que no es esso para aqui.

Cond. Miren què capacidad!
En el campo, dueño mio,
toda boda se relata,
porque una boda se trata
à modo de desafío.

Meq. Lo que decís es notorio.

Cond. Razon es que satisface,
pues cuerpo à cuerpo se hace
siempre qualquier desposorio.

Mirando à Don Diego.

Yo sè, Don Diego, que tû
estàs muy dado à tu Prima,
y sè que Leonor te estima.

Dieg. Estoy dado à Bercebù.

Toma el Conde de la mano à Doña
Leonor.

Cond. Esta es mi deuda, Don Diego;
tomala, yo te la doy,
porque, à Dios gracias, no soy
hombre, que mis deudas niego.

Dieg. Señor, aunque se me note,
decidme el dote primero.

Cond. Callad, pues un Cavallero
se ha de parar en el dote?

Condes. Sois, Don Diego, un cascavèl
de

de los muchos que yo vi.

Dieg. Si él ha de parar en mí,
no me he de parar en él?

Leon. Que no mireis mi nobleza!

Dieg. No hay nobleza que mirar
en faltando que contar,
y en sobrando la pobreza.
En la gente desgraciada
la nobleza es abatida,
y allí está como vendida.

Leon. Y en otros?

Dieg. Como comprada.

Y no hay cansarse, que yo,
opuesto à lo liberal,
del dinero harè caudal,
pero de la novia no.
Esto debo executar,
esto mi genio repara,
y el que en esto no se pára,
no rendrà tràs que paràr.

Leon. Yo mi dote juntarè,
y esta Quaresma ferà.

Cond. De donde se facarà?

Leon. De donde Dios me le dè.

Juntarè, porque lo entiendas,
de Prebendas, quantas pida.

Dieg. Pues juntad, por vuestra vida,
hasta quatro mil Prebendas.

Leon. Y de quanto las quereis?

Dieg. De mil doblones, ò mas.

Leon. Oh, què perdido que estàs!

Dieg. Con esso me ganareis.

Leon. Y teneis Padres? decid?

Dieg. La verdad es lo primero. *ap.*
Tengo madre.

Leon. Malo.

Dieg. Pero
lexísimos de Madrid.

Cond. Donde està?

Condesf. Que en esso andes? *ap.*

Dieg. Oy à Flandes la escriví.

Leon. Siendo suegra, para mí
lo mismo es aqui, que en Flandes.

Cond. Suegra? no es dable la quadre.

Dieg. Puesquè, se aslusta del nombre?

Cond. Ella dice, que no es hombre
el hombre que tiene madre.

Leon. Pues no buscarè, señor,
el dote mientras nó muera.

Dieg. Valgame Dios! quien tuviera
amistad con el Dotor!

Cond. Tu corazon no te engaña,
pues pintada el otro dia
vi una muerte, que tenia
à un Medico por guadaña.

Condesf. Doña Leonor es señora,
y presto se mudará.

Leon. Mi lavandera vendrà.

Cond. Llegareis en mejor hora.

Condesf. En fin como tiene juicio,
cederà, que es muy mirada.

Leon. Encargadme una criada
por los pobres del Hospicio.

Dieg. No darè, señora, un passo
hasta que el dote junteis,
y de dictamen mudeis.

Leon. Encargadla por si acaso.

Condesf. Criadas hay, pero tercas,
no fieles, y perezosas.

Cond. Lo peor es, que son curiosas,
sin que dexen de fer puercas.

Ayer en la sopa hallè
quince moscas.

Dieg. Buen conjunto.

Cond. Y ponderando el assunto,
un Sonetillo saquè.

Condesf. La voz ultima me inquieta.
Dí, de donde le sacaste?

Cond. Sin duda que tú juzgaste,
que fue de alguna gaveta;

y te engañas , juro à brios,
de mi cabeza fue solo.

Condes. Luego corres con Apolo?

Cond. Buenas noches te dè Dios.

Dieg. Decidle por vida vuestra.

Leon. Señor , no teneis escusa.

Cond. Atended , aunque mi musa
se mosquéea.

Dieg. Como diestra.

Cond. Mosca en el caldo , mosca en el puchero,

Mosca en la baca , mosca en el tocino,

Mosca en el agua , mosca para el vino,

Mosca en la salsa , mosca en el carnero:

Mosca en el dulce , mosca en el trinchero,

Mosca en el pollo , mosca el palomino,

Mosca entre anises , mosca en un pepino,

Mosca en el frito , mosca en el salero:

Mosca segura para el chocolate,

Mosca segura en quanto como , y pago:

O bellacuela infiel , cochina , y tosca!

De consolarme ya ninguno trate,

Al ver , que en tantas moscas como trago,

En solo mi bolsillo falte mosca.

Condes. Por tu Numen te señalas.

Dieg. El Soneto està discreto.

Leon. Puede volar el Soneto.

Cond. Le he dado yo muchas alas.

Mas vamonos recogiendo:

Condesa , tomad el Coche.

Condes. Dices bien , que es ya de noche,
y como el Sol va saliendo,

y hace obscuro , nos abraza.

Cond. Discurre pulidamente.

Dieg. La razon es evidente.

Cond. Pues à casa , presto.

Todos. A casa.

Vanse. y dase fin à la primera Jornada.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Conde , y Don Diego.

Cond. Decid , Don Diego , saltó

vuestra madre?

Dieg. No por cierto.

Cond. Pues , D. Diego , si no ha muerto,
lo que es la novia murió.

Dieg. Estoy con suma inquietud.

Cond. Tu fortuna es mas que negra.

Dieg. Desde que quiso ser suegra,
està con mejor salud.

Cond. Creolo , amigo , muy bien,
qué de otra suegra sè yo,
que , segun su edad , murió
muchacho Matusalèn.

Sale Mequetrefe.

Meq. Aquel Montañès , que fue
tu Page , viene à buscarte.

Cond. Qué dice?

Meq. Que quiere hablarte.

Cond. Pues suba , si hay sobre qué.

Sale Don Juan Cevallos vestido de Montañés.

Juan. A tus pies, amo, y señor, tienes à Don Juan Cevallos.

Cond. Estàn muy llenos de callos.

Juan. Todo lo passà el amor.

Cond. Si passà los callos, digo, que es tremendo penetrar.

Juan. Pues yo los voy à passar.

Hace que se los besa.

Cond. Què haceis ? levantad, amigo.

Juan. Vuestro favor soberano me levanta?

Cond. Yà se vè.

Juan. Pues yo me levantarè.

Cond. Para esso te doy la mano.

Levantale.

Juan. Con razon admiraràn vèr que la mano me deis.

Cond. Es verdad, razon teneis, pocos Señores la dån.

Por acà dån en decir, que te casaste.

Juan. Y es fixo, pues un Ermitaño dixo,

que era yo para Martir.

Cond. Essa voz por larga excede, fuerza es que el acento sobre.

Juan. Amo mio, quien es pobre, solo alarga lo que puede.

Cond. Y teneis hijos, Don Juan?

Juan. Por ellos vengo à bulcarte.

Cond. Dame de tus hijos parte.

Juan. Todos à tus pies estàn.

Succesion muy dilatada discurre que he de tener:

ayer pariò mi muger,

y yà queda embarazada.

Una niña casi vieja,

sin ayes, ni exclamaciones;

me diò à luz, con tres varones.

Cond. Essa es muger, ò conejaz?

Y los varones, pues dàs

el informe por menor,

son muchachos?

Juan. Sì señor.

Cond. Valgame Dios! esso es mas.

Cosas se oyen prodigiosas.

Juan. Que de tal, señor, te assombres?

Cond. Por ciertas cosas hay hom bres,

sin serlo por otras cosas.

Y todos vienen à ser

tus hijos? Quien lo dirà?

Juan. Essa es cosa, que quizá

ni aun la sabrà mi muger.

Tiene gran capacidad,

y professa bellos modos.

Cond. Luego son tus hijos todos?

Juan. Por lo menos la mitad.

Cond. Pues de essa fuerte, su amor

con uno, y otro reparte,

y si esto es assi, mal parte.

Juan. Otras partiràn peor.

Cond. Pero en suma, què es tu intento?

Juan. El mio, señor, solo es

para un niño de los tres

pedir un Corregimiento.

Diego. Que à pedir no te acobarde

el ser tan recien nacidos!

Juan. Los que somos entendidos,

no queremos llegar tarde.

Cond. Què sabemos si quizá

no es tuyo el que nombre yo?

Juan. Yà mi muger me los diò,

y con esso lo será.

Dieg. Esse chiste extraordinario

le hallaràn en la Floresta!

Juan. Miren què linda respuesta!

Pues digo yo lo contrario?

Si una Yara no me dàis,

una quarta:--

Cond. Vere, aparta.

Luego tû andas à la quarta?

Juan. Pues eslo, señor, dudais?

No lo dixe con malicia.

Cond. Buelve à pedir, que à esso vienes.

Juan. Dame, pues que tantas tienes, una Vara de Justicia.

Cond. Yo, Don Juan, la medirè, pues aunque no corresponde à la dignidad de Conde, por ti Mercader serè.

Juan. Si à medirla te combidas, no recelo me la claves; porque eres hombre que sabes tomar muy bien tus medidas.

Temo sean infelices

mis hijos, por no ser prontos.

Cond. Mejor es que salgan tontos, para poder ser felices.

Juan. Cien leguas tuve que andar solo por venirme à ver.

Cond. Pues bien te puedes bolver, y ponerte en tu Lugar.

Juan. En fin, Conde, fui tu Page: à Dios, y tenme presente.

Cond. Què discreto! què prudente!

Juan. Què bien logrado viage! vafe.

Sale Doña Leonor con manto, Don

Diego acompañandola, y al ver al Conde, se asustan.

Leon. Don Diego. Jesús! el Conde:

si me viò? quiero raparme. ap.

Cond. Doña Leonor? no hay que hablarle.

Leon. Bien à quien es corresponde.

Cond. Don Diego, el Cielo es testigo de lo que siento mi afrenta; y tû, Leonor, haràs cuenta de que no diste conmigo.

Dieg. Eres capaz?

Cond. No lo niego.

Leon. Mucho sufres.

Cond. Así engordo.

Dieg. Gran cosa es hacerse sordo.

Cond. Y mejor hacerse ciego.

En fin, Leonor, reconozco, que tienes justa disculpa,

y pues yo tengo la culpa,

à Dios, que no te conozco. vaf.

Dieg. El Conde anduvo sufrido, y usò de rumbos estraños.

Leon. Passarán yà de diez años los que lleva de marido.

Dieg. Pero tû, hermosa Leonor, si no me quieres: què quieres?

Leon. Para pedir las mugeres, no hemos menester amor.

Dieg. Què te trae?

Leon. Una afliccion, que oy contigo desahogo.

Dieg. Pues despacha.

Leon. Fuerte ahogo!

Dieg. Dimelo sin relacion.

Leon. Un estuche vender quiero, porque sin dinero estoy.

Dieg. Lo que no tengo, no doy.

Leon. Pues què? no tienes dinero?

Preciso es te satisfagan los que administran tu hacienda.

Dieg. La mitad no se me arrienda; la otra mitad no me pagan.

Leon. Possible es que tal escuche?

Comprale, Primo, por Dios, en real y medio, ò en dos.

Dieg. Por dos reales un estuche!

Leon. Tèn de mi mas compasion.

Dieg. Que mi bolsillo no alcance!

Este es propiamente lance, y no los de Calderon.

Leon. Evitemos las contiendas:

tomale , querido Dueño,
à lo menos por empeño,
pues eres hombre de prendas;
y respecto que es cruel
mi estrella , dame un socorro.

Dieg. Vive Dios , que yà me corro;
pero en fin toma sobre èl.

*Pone un realillo de à ocho quartos
sobre el estuche.*

Aí vâ plata , pues el cobre
dista mucho de quien presta.

Leon. Què caro mi amor te cuesta!

Dieg. Mi genio me tiene pobre.
Pero dime , tendràs harto
con el realillo?

Leon. Pues no?

Dieg. Soy bizzarriísimo yo:

en mi vida tendrè un quarto.

Leon. Oh , què poderoso fueras,
à no ser tan gastador!

Dieg. Lo mejor es lo mejor:
Dios me libre de goteras!
en conceptos me señalo.

Leon. La frassè , Primo , es muy viva;
y habla de tejas arriba.

Dieg. Es que yo todo lo calo.

Leon. A Dios , que basta con esto
para un talento gallardo,
y si vèn allà que tardo,
me diràn , que no voy presto.

Dieg. Os tengo de ir cortejando.

Leon. De resistencias no entiendo:
en fin , me venís sirviendo?

Dieg. No señora,acompañando. *vanf.*

Salen la Condesa , el Conde , y Mequetrefe.

Condes. Que saliesse Leonor de aquella suerte?

si hallo la muerte , la he de dàr la muerte.

Meq. Es impropio que seas su homicida,
no la debes quitar sino la vida.

Condes. Mequetrefe , callad , y tened modo.

Meq. Un Mequetrefe fuele hablar en todo.

Condes. A otra parte , si gastas mas razones.

Cond. Mequetrefes tendremos à montones.

Meq. Eflo , señor , me dà mayor contento,
pues vàn los Mequetrefes en aumento.

Salen Don Diego , y Doña Leonor.

Condes. No es Leonor , y Don Diego los què miro?

Leon. Yo no respiro , porque no respiro.

Cond. Pues à casa la traes , yo te perdono.

Dieg. Eflo tengo , señor , mas en mi abono.

Condes. Su marido has de ser. O fuerte esquiva! *apart.*

Leon. No lo ferà mientras mi Suegra viva.

Cond.

Llamenla como quisieren.

11

Cond. Un Soneto hice yo bien peregrino,
difiñiendo à la Suegra , y la difino.

Dieg. Oh , Conde Sonetero, lo que inquietas! *apart.*

Cond. Vaya de versos , pues que no hay pesetas.

Condes. Vaya el Soneto.

Meq. Vaya , que le espero.

Cond. Pues complaceros al instante quiero.

Es una Suegra infierno para el yerno;

Es una Suegra el daño mas terrible;

Es una Suegra bestia incorregible,

Es una Suegra gruñimiento eterno:

Es una Suegra comezon interno,

Es una Suegra basilisco horrible;

Es una Suegra casi indefinible,

Es una Suegra de la muerte el terno:

Es una Suegra en realidad langosta,

Es una Suegra de la vida peste,

Es una Suegra la que nunca alegría:

Es alhaja una Suegra , que entra en costa;

(Pues no hay yerno à quien cara no le cueste)

Y una Suegra , por fin , es : UNA SUEGRA.

Dieg. El Soneto , à mi vèr , es admirable.

Condes. Que es Soneto , señor , no es disputable.

Cond. Unas veinte Comedias tengo escritas,

y son fatales.

Leon. Pues seràn bonitas.

Condes. Por què à los Tramoyistas no comboyas?

Cond. Porque à mi no me llevan las Tramoyas.

Condes. Por què no das siquiera los Saynetes?

Cond. Porque no son los mios de Juguetes.

Condes. Quizà valieran , como yà es costumbre.

Leon. Què te darian?

Cond. Una pesadumbre.

Observe yo los Comicos preceptos,

y no gusta yà el Patio de conceptos.

Condes. Pues de què gustan , dime , sus quadrillas?

Cond. De Menèos , de Theatro , y Tonadillas.

Mas bolviendo à la boda de Don Diego,

forzoso es que ya seais:-

Meq. Fuego ! fuego!

què de prisa la toma el señor Conde.

Condes. Por què callas , Leonor ? habla , responde.

Leon. Esto pide mirarse mas despacio.

Cond. Pues à servir à la Obra de Palacio.

Vamos , Condesa , mi Don Diego , vamos,
y verè què he de hacer.

Dieg. Buenos quedamos.

Condes. Las muchachas tenaces son demonios!

Todos. Oh, quánto dan que hacer los matrimonios!

Vanse , y se dà fin à la segunda jornada.

JORNADA TERCERA.

*Descorrida la cortina, se verá el Conde
sentado , y cantan dentro.*

Music. Audiencia dà nuestro Conde
aun al grossero mayor;
supongo , que al mas grossero
se le ha de dàr atencion.

Cond. El que la letra compuso,
por Dios , que sabe decir:
Lleguen todos los que esperan;
pero no lleguen à mi.

Sale el Poeta muy mal vestido.

Poet. En tus Estados , señor,
logran mis coplas lucir,
y porque tienen concepto
han dado en tirarme.

Cond. Si?

Y què pides?

Poet. Que me dexten.

Cond. Por cierto , que es buen pedir:
con esta súplica à ellos;
pero à mi , señor ? à mi?
Si à Calderon , à Quevedo,
à Moreto , y à Solís
los tiraron , cómo quieres

que no te tiren à ti?

Vaya fuera , que es un loco;

Poet. En todo soy infeliz.

Vase , y sale el Agente.

Ag. Agente soy de negocios
en este Pueblo , y por mi:-

Cond. Estarán mas de dos pobres
sin tener maravedì.

Ag. Si no me escuchais , à Dios.

Cond. Teneis razon , proseguid.

Ag. Yo , señor , à un Cavallero
cierto pleyto defendí,
con tal , que de los caídos
huviessemos de partir.

Cond. Los caídos ? pues no veis
que me partierais à mi?

Ag. Ahora no me debe , pero
no parte.

Cond. Y es cierto?

Ag. Si.

Cond. El señor te se olvidò,
mas yo le perdono , id
à decirle de mi parte,
que salga luego de aquí,
y mientras marche , miradle;
si quereis verle partir.

Ag. Què consuelo! *vase.*

Cond.

Cond. Què bellaco!

Sale la Viuda.

Viud. Pobre Viuda, è infelìz,
oy à querellarme vengo
del bribon de un Alguacil.

Cond. Pues què la quitò?

Viud. Una pierna.

Cond. Una pierna?

Viud. De perdiz:

Estabala yo comiendo,
viò el plato, vino à embestir,
y una pierna me llevò,
por mas que me resistí.

Cond. Hizo bien, porque segun
he llegado à discurrir,
sin duda, en lugar de Zape,
dixisteis al verle: *Miz*.

Vaya con Dios, y si puede,
yo la concedo por mi
licencia para quitarle
por lo menos un pernil.

Vase la Viuda, y sale el Letrado.

Letr. Yo, señor, foy un Letrado,
que ha mucho, que te servi
de Abogado, con el zelo,
que se dexa discurrir:
quiero ser Oidor; y dicen
lo podiè lograr por ti.

Cond. Escuàda pretension.

Letr. Pues por què, señor? decid.

Cond. Por què? pues no està bien claro?

por lo que puedes oir;
y un Letrado, que no es sordo,
siempre que se le hable, y
perciba lo que le dicen,
es Oidor.

Letr. Bello decir!

mas yo por el tratamiento
lo hacia.

Cond. Vaya de ahí:

Si se vè con Señoría,
quien le ha de poder sufrir?
Se estirará de pescuezo,
y sera sin duda, sí,
un asador animado
de los muchos de Madrid;
y sin acordarse de
que ha sido Marramaquí,
querrà le respeten mas,
que respetaron al Cid.
Y querrà:::- pero mejor
serà no passar de aquí.
Vaya con Dios.

Letr. Buen despacho! *vase.*

Cond. Admirable Zascandí!

Sale el Pastelero.

Pasteler. Señor, en este Lugar
se quexan todos de mí,
pues Gato por Liebre dicen
que les doy.

Cond. Quien fois? decid?

Pasteler. Pastelero, quando menos.

Cond. Alto picais; pero en fin,
oy dia por Liebre, Gato
nos dan todos, con que así,
respecto de ser estilo,
(aunque dà bien que sentir)
vamos con el mundo, vamos;
no lo dexéis; profeguid.

Pasteler. Oh, gran señor, còmo sabes
atender, y distinguir! *vase.*

Sale el Dotor.

Dot. Yo, señor, à querellarme
del Sacristan vengo aquí:
foy el Dotor, y me debe
el comer, y aun el vivir.

Cond. Pues què cuento haveis tenido?

Dot. El caso en suma fue así:
Mil vecinos este Pueblo,
quando le vine à servir,

(que

(que ha tres meses, poco mas)
 tenia, pero por mí
 han quedado en quatrocientos;
 y el Sacristan dà en decir,
 que son los Entierros pocos.

Cond. Vos teneis razon, mas id
 à decir al Sacristan,
 que advierta (si profeguis
 en la forma que empezais)
 que es fuerza el irnos de aquí:
 y aun prevenirle podreis,
 que mando luego salir
 al Verdugo.

Dot. Por què causa?

Cond. Què mas Verdugo, que tí?

Dot. En lugar de tí, pon tú.

Cond. Reparo de valadí!

no conoce, que es plumada
 para dàr mas que reír?

*Sale Doña Leonor alborotada, y se
 levanta el Conde.*

Leon. Albricias, señor, albricias,
 que hay una noticia, y buena.

Cond. Y por què albricias me pides?

Leon. Porque se murió mi Suegra,

Vanse, y salen los dos Pages.

Pag. 1. Yà soy, amigo mio, mas que hombre.

Pag. 2. Pues dime, què te han hecho?

Pag. 1. Gentil-hombre.

Yo cinquenta y un quartos cada dia!

El corazon rebienta de alegría.

Cinquenta y uno yo! cinquenta y uno!

Pag. 2. Para comida, cena, y desayuno.

Pag. 1. Y el zapato, la media, y el vestido,
 la ropa, y lo demás, dime, Querido,
 quien me lo ha de pagar? dilo?

Pag. 2. Ninguno,

que para esso te dan cinquenta y uno

Pag. 1. Y si voy à servir algo indecente,
 què me diràn?

porque serà yà mi boda,
 porque Don Diego me ruega,
 porque yà no quiere dote,
 porque salgo de soltera,
 porque me andaré en visitas,
 porque saldre de quimeras,
 porque tendre mis criadas,
 porque serè chichivèa,
 porque mi Tia es Padrina,
 y porque tú ser es fuerza
 el Madrino, y porque:::-

Cond. Calla.

Maldita sea tu lengua,
 que has echado mas y porques;
 que en las peticiones echan.

Leon. Serà la boda esta noche?

Cond. Mañana se harà la entrega,
 y es plazo bastante corto.

Llora Doña Leonor.

De què te afliges, doncella?

Leon. De que me alargas el plazo,
 pues me le dàs:::-

Cond. Cosa es cierta;

mas paciencia, Leonor mia.

Leon. Pues Tio Neròn, paciencia.

Pag.2. Que vayas mas decente;

y es preciso callar como un San Bruno,
que para esso te dan cinquenta y uno.

Pag.1. Y que à tal se sujete un Cavallero!

Oh, à lo que obliga no tener dinero!

Pag.2. Tambien tendràs Dotor, tendràs Botica;

y tendràs una celda, que aunque chica,

te acuerde en el Verano de lo eterno,

porque será lo mismo que un Infierno;

pero con un alivio soberano,

que llegaràs al Cielo con la mano.

Pag.1. Pues como no se agreguen otros gages;

aun mejor es la vida de los Pages.

Pag.2. Otros gages querias? No hay ninguno,

que para esso te dán cinquenta y uno.

Y sabes, dí, los cargos de tu empleo?

Pag.1. Que me los digas es lo que deseo.

Pag.2. Mis Versos lo diràn, que no son mudos;

y los que aora se figuen son agudos.

Pag.1. Mudos los Versos! Cosa es dissonante,

tù lo pusiste por el consonante,

y es dable que quizá lo fiscalicen.

Pag.2. Los mudos son los Versos, que no dicen.

Pag.1. Empieza, pues venciste mi tropiezo,

que me tienes curioso.

Pag.2. Pues yá empiezo.

Todo el que es Rodrigon tiene que hacer;

en faltarle que hacer, y en esperar,

y tiene, quando menos, que aguantar

á una Señora, que es tambien muger:

Si á las ocho le dán, ha menester

no salir, (ni á beber) por no faltar;

y las diez, y las once suelen dár,

sin acordarse su Ama de bolver:

Tiene en sus ciertos lances, que servir

no menos que el papel de Embaxador.

Tiene á los Noyenarios que acudir:

Sirve á la mesa, tientale el olor:

sube al quarto cansado de sufrir,

y no tiene que dár al Comprador.

Pag. 1. Y esto es lo que se llama conveniencia?

Pag. 2. Con qué estabas en otra inteligencia?

Pag. 1. Sigüeme, compañero, tén yá juicio.

Pag. 2. Pues dime, donde vás?

Pag. 1. Donde? al Hospicio.

Que hay Escudos por fin, y esto combida,
que cada muerto allí nos dá la vida.

Pag. 2. Pues presto, presto Hermano,
qué no he de ser Gentil, siendo Christiano. *vans.*

Salen la Condesa, Don Diego, y Mequetrefe.

Musíc. Sea en hora buena,
norabuena sea,

que Leonor se casa
con mozo, y sin fuegra.

La boda no es mala,

la niña es muy bella,

el Sacristan llora,

y el Cura patéa,

mas todo es embidia;

pues mueranse de ella,

y viva Don Diego

con su amada prenda.

Sea en hora buena,

norabuena sea, &c.

Dieg. Yá cantan porque me caso.

Meq. Para tí el llanto se queda.

Condes. Don Diego, yá llegó el día
de tomar la cruz á cuestras.

Dieg. Hago cuenta que la tengo,
y con todo no me pesa.

Salen el Conde, y Doña Leonor.

Cond. Pariente, yá mi sobrina
confiesa, que es toda vuestra.

Dieg. Es pecado?

Cond. No, Don Diego.

Dieg. Pues para qué lo confiesa?

Leon. Dichosa: si: pero: quando:::

Cond. La turbacion es destreza.

Tambien el vino se turba,

quando á los ultimos llega.

Leon. Dichosa mil veces yo,

dichosa mil y quinientas,

dichosa:::

Meq. Vamos despacio.

Señora, contais lentejas?

Cond. Mucho el mundo nos arrastra,
y nos arrastrá de véras.

Condes. Otro enemigo á los Novios
no los arrastra, y los lleva.

Cond. En quanto á las vanidades
del mundo, y como embelesan,
una Octavilla me bulle.

Leon. Pues vaya de Octava.

Todos. Venga.

Cond. A todo el mundo dice el mundo C,

Y todo el mundo träs el mundo vá:

La inclinacion á mí me dice B,

Y como soy Señor, respondo: Yá.

Qué os parece, Condesa? Qué tal, he?

Profeguiré la Octava?

Condes.

Condes. Claro está.

Cond. Y tú, Doña Leonor, qué dices, dí?

Leon. Que me ha gustado, que se quede aquí.

Dieg. Es bella Octava, señor.

Cond. Eso mismo me dá pena,
pues para ser desgraciada,
tiene bastante en ser bella.

Condes. Vayan á la Vicaría,
para que el dicho prevengan.

Leon. Quien hace caso de dichos?

Condes. Bien se ve, que eres discreta.

Cond. Testigos serán precisos.

Meq. Faltan vecinos, y viejas?

Cond. Para testigos, vecinos!

Leon. Pluguiese á Dios no lo fueran!

Cond. Vê á llamarlos, Mequetrefe.

Meq. Es ociosa diligencia.

Pues es preciso llamarlos,
para que en todo se metan?

Condes. Yo te quiero amonestar

A Leonor.

sobre lo que yá te espera.

Leon. No quiero Amonestaciones,
que Don Diego trae dispensa.

Cond. Y los Pages, como en día
tan festivo me la pegan?

Meq. Los dos juntos escaparon
siguiendo á una Confitera.

Cond. Interin que se concluyen
todas estas diligencias,
dale una mano á Don Diego.

Leon. Pues qué, es cosa de quimera?

Dieg. La mía pronta la tienes.

Leon. Pues toma la mía, y tenla.

Dieg. Mucho en el tenla me dices.

Leon. Equívoco es.

Dieg. Y agudeza,
pues con gran chiste me dices
las veras, con que deseas,
que no te suelte.

Leon. Es verdad.

Dieg. Y dices lo que celebras,
que te apriete yo la mano
en prueba de mi fineza.
Y dices:--

Leon. No prosigais
en comentar frioleras.

Cond. Qué bien de versos entiende
Don Diego!

Condes. Bien los penetra.

Meq. Pues no es poco, que oy en día
aun no se halla quien los lea:
y hay Letores tan golosos,
que á la dulzura, que encuentran
en los versos, se aficionan,
con que se comen las letras.

Condes. Respecto de que no hay
precisión para que sea
con función el Desposorio,
concluyamos la Comedia.

Cond. Pidiendo, que perdoneis
los yerros, que como en ella
hay matrimonio, sin yerros
no era dable, que le huviera.

Todos. Y no la noteis por corta,
pues siendo así, nadie niega,
es menos mala, si es mala,
y mejor, si sale buena.

FIN DE LA COMEDIA.

BAYLE

DE EL AMOR

CASAMENTERO.

POR EL MISMO AUTHOR.

HABLAN EN EL

Un Vejete.

Un Mercader.

Un Loco.



Un Cojo.



El Amor.



Una Dueña.



Una Tuerta.



Amarilis.



Sale cantando el Amor.

Am. **Y**O soy aquel Dios flechero,
que despues de tantos siglos
no ignoran todos , que estoy
tan Niño como al principio.
Luchè con el interès,
y las flechas he perdido,
porque èl solamente yà
logra los mejores tiros.
Divirtièndo mis pesàres,
quise tomar por oficio
hacerme Casamentero
de todos los desvalidos.
No estrañen verme sin benda,
pues el tiempo ha conseguido,
mis ceguedades quitando,
evitar mis precipicios.

Y así vengán seguros,
de mis aciertos;
porque las ceguedades
estàn muy lexos.

Sale la Dueña representàndo.

Dueñ. Yà la experiencia me enseña
por un rarísimo modo,
que soy Dueña para todo,
sin ser de casarme dueña.

Habla con el Casamentero.

Señor mio , yo he sabido
hacéis bodas , (y al instante)
y yo vengo con bastante
necesidad de un marido.
Viuda soy : con que no en vano
hallar al punto quisiera,
hombre , que no me riñera,
y que me dièsse una mano.
De noche tendreis por cierto,
que tanto miedo percibo,
que si no me dàis un vivo,
no me olvidarè del muerto.

Sale el Cojo.

Cojo. Yo foy cojo , y temo que me burle el Casamentero; pero acafo es el primero, que no fienta bien el pie?

Habla con el Casamentero.

Una cara soberana
quiero , aunque no la merezco:
que yo desde luego ofrezco
el vivir à pata llana.
Niña , no es de mi despacho,
busco una edad moderada;
porque no quisiera cada
nueve meses un muchacho.

Canta el Amor.

Amor. Cafese con la Dueña;
pues bien mirada,
aunque hay caras bastantes,
solo esta es cara:

Y en quanto à niños,
los que ella le pariere
yo se los crio.

Cojo. Si registro à buena luz
esta cara de demonio,
aceptado el matrimonio,
no me puede faltar cruz.

Dueñ. Vaya en hora mala el necio,
conmigo tal picardia!
que sufra Doña Mencia, apart.
de un Cojuelo tal desprecio?

Sale la Tuerta cantando.

Tuert. Aunque tengo el trabajo
de hallarme tuerta,
à buscar matrimonio
vengo derecha;

Toda la mira
està en ver si casada
logro otra niña.

Sale el Mercader, y dice.

Mercad. Quiero una dama pulida,
y de gran juicio ha de ser,
que foy , como Mercader,
hombre de peso , y medida.

Canta el Amor , señalando à la Tuerta.

Amor. Cafese con la Tuerta,
y es buena boda,
que por lo desojada,
parece Rosa;

Y en lo discreta,
es dable que abra el ojo
viendo la Tienda.

Tuert. Mercader ? y à mi deydad?
yaya , y ecurra la bola.

Mercad. Para una ventana sola,
es sobrada claridad.

*Sale el Vejete siguiendo à Amarilis,
y esta de mantilleja terciada.*

Vejet. Oh , què mala es la ocasion,
y mas quando Amor desvela!
valgate por muchachuela!
valgate por tentacion!

*Sale el Loco cantando à la Manga
Duquesa esta Copla.*

Loco. Aqui està un Loco Pelon,
de quien el Pueblo hace burla;
y fuera mejor la hicièsse
de otros Locos de Peluca.

Ponese muy serio à decir lo siguiente.

Pero donde vàs , Manuel?
como dexas el Gobierno?

Bayle del Amor Casamentero.

no sabes que hay un Infierno,
y que puedes irte à él?

Con el Mundo me confundo,
segun lo que en él se vé;
pero à bien, que escribiré
modo de enmendar el Mundo.

*Saca un tinterillo, y papel, y se pone
à escribir sobre la rodilla.*

Dice el Amor.

Su demencia es de admirar!
aqui viene todo el dia,
y se funda su mania
en cantar, ò gobernar.

El Vejete hablando con Amarilis.
Vejet. De las flechas del Amor,
nadie, señora, se escapa.

El Loco admirado.

Loc. Es lo primero, que al Papa
se le haya Corregidor.

*Mientras galantèa el Vejete à Amari-
lis, ha de hacer esta ademanes
de desprecio.*

Vejet. Mi voluntad en amar,
no dudes, que será eterna.

Loc. Ganarán à Gibraltar
por debaxo de la pierna.

Dice el Amor hablando con Amarilis.

Amor. Ea Madama, por Dios,
que se duela del Golilla.

Mirando al Vejete.

Amar. Pues acafo mi carilla

discurris, que es para vos?
y por si el Viejo cansado
en el serlo no se enmienda,
para que mejor me entienda,
yo se lo diré cantado.

Dicen todos, menos el Loco.

Todos. Divirtamos el oído
mientras encontramos boda.

Loc. Como el Rey no me acomoda,
está el Gobierno perdido.

*Canta la Chica el juguete, que se sigue,
y el Loco está como admirado.*

Yo casarme con un Viejo,
todo huesos, y pellejo,
para vivir encerrada!

(aí es nada!)
oyendo solo su rós!
Pues estaba yo dexada
de la mano de mi Dios!

(esto no, esto no, esto no.)



Si Usted sabe de un buen Mozó,
que apenas le apunte el bozo,

(ay qué gozo!)
muy chistoso, muy discreto,
que me componga un Soneto,
si se ofrece para mí,
(esto sí, esto sí, esto sí.)



Si me enoja alguna vez,
ha de vencer mi altivez
con alhago, y con cariño,
porque como Amor es Niño,
quiere como criatura,
(qué ventura!)
el agasajo al instante,
y así me dirá mi Amante,
vida mia, no haya mas!

Bayle del Amor Casamentero.

31

Ha de tener quien yo quiera
sonóra la faltriguera,
y habiendo renta notoria,

(ay què gloria!)

nos mantendrà el Patrimonio;
porque no hay buen Matrimonio
donde falta que comer.

Dice el Viejo, señalando sus arrugas.

Viej. Con uno, y con otro surco
por viejo me reconoces.

El Loco mirando à la que cantò.

Loc. Mejores son estas voces,
que las que corren del Turco.

Representa el Amor.

Amor. Una vez que haveis entrado
para valeros de mí,
nadie ha de salir de aquí,
que no salga desposado.

Responden todos.

Todos rendidos estàn
à tus preceptos, Amor.

El Loco acelerado.

Loc. El bueno para Prior,
no lo es para Sacristán.

Amor. Pues me dais palabra cierta,
que seguireis mi consejo,
es mi parecer, que el Viejo
case luego con la Tuerta.

Viej. No del caso me sonrojo,
que no son rumbos estraños
casar à quien sobran años,
con la que ha cerrado el ojo.

Tuert. Ello me asusta la edad, *ap.*
pero es fuerza conocerme:

y así llevo à resolverme:
Esta es mi mano, tomad.

Canta el Amor.

Amor. Aunque tiene en los años
tanta ventaja;
vayase aquella sobra
por esta falta.

Representa, hablando con el Cojo.

La Dueña desdeñò al Cojo,
y con él se ha de casar.

Dueñ. Por si le puedo matar, *ap.*
con todo gusto le escojo.

Coj. Esto el Amor me aconseja,
y por fin me casaré; *ap.*
pues no tiene traza de
durarme mucho la Vieja.

Esta; señora, es mi mano.

Dueñ. Y ésta la mía también.

Loc. A nadie nos está bien
tener cerca al Africano.

Canta el Amor mirando al Cojo.

Amor. El Cojo no haya miedo
dure en lo amante,
porque todos los Cojos
son desiguales.

Representa mirando à Amarilis.

Ea, niña, el Mercader
es muchacho, y hacendado.

Merc. Por mí soy afortunado.

Amor. Por mí no queda que hacer.

Danse las manos, y canta el Amor.

Amor. De un Mercader la suerte,
si la reparan,

Bayle del Amor Casamentero.

aunque la juzguen buena,
siempre es avara.

T dice mirando al Loco.

Oyes, Pelon?

Loc. Lo confieso.

Amor. Quieres que te busque novia?

Loc. Solo el oirlo me agovia.

No tan Loco como esso.

Amor. Pues acude à celebrar
estas bodas deseadas.

Loc. Mañana seràn lloradas;
pero vamos à baylar.

Baylan, y cantan el Amor, y el Loco.

Amor. Quando casarte no quieres,
no es notable tu demencia?

Loc. Mucho nos pueden servir
la Irlanda, è Inglaterra.

La Tuerta con el Viejo.

Tuert. Dime, si seràs constante
siempre à la belleza mia?

Viej.cant. No lo sè, porque los Viejos
yà sabes que tienen dias. *buelte.*

La Dueña, y el Cojo.

Dueñ. Con afecto, y con destreza
ofrezco llevar tu genio.

Coj. Esso es muy facil, pues yà
sabes del pie que cojeo. *buelte.*

Amarillis, y el Mercader.

Amar. Di, si tendrèmos disputas,
no obstante de tu fineza?

Mercad. En casa de un Mercader
no puede faltar con-tienda.

Ellas. Pidamos perdon al Patio,
siquiera por ser estilo.

Ellos. Pidamosle, por si acaso
nos quisieren dàr un vitor.

F I N.





PQ
6503
B4L4
1761

Benegas y Luján, José
Joaquin
Comedia (que no lo es)
burlesca

**PLEASE DO NOT REMOVE
SLIPS FROM THIS POCKET**

**UNIVERSITY OF TORONTO
LIBRARY**

